

Neruda es Puesto en su Lugar

En los cuatro meses que van corridos del año 1973, el Premio Nobel de Literatura, Pablo Neruda, ha bajado ya dos veces al debate político nacional. En ambas ocasiones lo ha hecho para reafirmar, con su prestigio de poeta laureado, las tesis propagandísticas del Partido Comunista.

La primera de ellas lo fue con algunos poemas que pretendían ser una "incitación al nixonicidio", pero que en la práctica fueron interpretados como "una incitación al freichilismo", tarea en la cual se halla comprometido el stalinismo eriollo.

La segunda de ellas fue un ataque alevoso en contra del Pbro. Raúl Hasbún, Director de Canal 13 de TV, en la cual junto con sindicarlo como cómplice de un crimen lo trataba de descalificar en su condición de sacerdote de la Iglesia Católica.

De tal manera odioso y ruin fue el ataque nerudiano, que la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica chilena, por la unanimidad de sus miembros, entregó su solidaridad al Pbro. Hasbún por los ataques recibidos. Junto con ello expresó su juicio moral sobre la actitud del poeta stalinista: "Rara vez en Chile se ha lanzado semejante infamia contra un sacerdote o contra persona alguna. El Sr. Neruda, que cita tantas frases evangélicas, debería recordar otra más: "No juzguéis y no seréis juzgados".

Y luego agregan: "Nosotros lamentamos la muerte de un hermano nuestro; esto lo hace toda persona decente. Pero

otra cosa es aprovechar un cadáver para acusar de asesino, con incalificable ligereza, a un sacerdote a quien se quiere destruir".

El poeta stalinista que en su diatriba pretendió convertirse en el árbitro de los "buenos" y los "malos" cristianos, recibió de parte de la Jerarquía Católica la respuesta que se merecía por su infamia.

Frente a todo ello, por cierto, que el vocero stalinista "El Siglo", no sólo ha guardado silencio, sino que además ha ocultado cuidadosamente el hecho a sus lectores.

La reacción de los Obispos católicos es una lección que aparentemente no se esperaban los plumarios stalinistas, acostumbrados a sembrar infamia y ruindad con la más alta protección oficial.

Ahora deben darse por notificados que las reservas morales de la sociedad chilena son lo suficientemente sólidas como para no haberse agotado con los dos años de degradación y miseria que ellos se han encargado de sembrar en su afán de destruir el alma de Chile.

Por su parte el obsecuente stalinista, Pablo Neruda, debiera aceptar el consejo evangélico de no juzgar a su prójimo, si no quiere que los chilenos pierdan la paciencia y comiencen a pedirle cuentas por su vida privada y pública. Ello no ha ocurrido hasta ahora gracias a la enorme decencia moral de las fuerzas democráticas que tratan de hacer de Chile un país civilizado y no un rincón de la seiva.

La Pensar, Siglo. 20-IV-73

P. 3.

701.111

Neruda es puesto en su lugar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda es puesto en su lugar. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile